



EL 2004: Un buen año para la Economía y el Sector Financiero

Los resultados del sistema financiero durante el 2004 marcaron la consolidación de la recuperación que se venía dando desde finales del 2001. Asobancaria se une a la declaración reciente de Fogafin en el sentido de dar por superada la crisis del sector financiero que tuvo sus inicios en 1998.

El buen comportamiento de las principales variables económicas en lo corrido de 2004 propició un ambiente adecuado para el desempeño de la actividad financiera. El año pasado el crecimiento del PIB continuó con el dinamismo que venía presentando desde un año atrás. El nivel de desempleo durante 2004 fue inferior con respecto a 2003. La inflación y las tasas de interés se mantuvieron estables y en niveles bajos, acompañadas de una buena liquidez y disponibilidad de crédito en el mercado. La economía se caracterizó por un incremento en los precios de sus activos financieros y reales, el IGBC presentó una valorización sin precedentes y la vivienda se mantuvo en niveles altos. Por su parte, el entorno internacional favoreció la actividad económica debido al dinamismo de la demanda mundial, al aumento en los precios de los *commodities* y a los mayores flujos de capital. Estos factores, sumados a la mayor confianza que hay en el país, generaron un clima favorable para la inversión y una recuperación en el consumo privado.

Como la trayectoria de la actividad financiera no puede desligarse del desempeño económico, los resultados de la banca durante 2004 fueron bastante alentadores y las principales variables del sector alcanzaron niveles mejores a los observados antes de la crisis financiera. Durante el año pasado los indicadores de rentabilidad se recuperaron notablemente, el perfil de riesgo de la cartera mejoró sustancialmente en todos los segmentos, y los esfuerzos por aumentar la eficiencia al interior de las entidades se acentuaron.

La relación de solvencia se ubicó muy por encima de lo requerido, evidenciando la capacidad del sector para asumir más riesgos sin comprometer la estabilidad financiera.

Esta mejora se dio en un entorno de despegue de la actividad crediticia, especialmente del segmento de consumo y de microcrédito. Es importante destacar que la mayor actividad financiera vino acompañada de una reducción importante de las tasas de interés de los créditos, especialmente en las de consumo.

Las perspectivas para 2005 lucen similares a lo observado en 2004. Asobancaria no espera ningún cambio radical en la política económica o en el entorno que haga desviar el desempeño económico de la senda que se dio en 2004. El principal factor de riesgo continúa siendo la situación fiscal del país, pero confía en que se adoptarán las medidas correctivas para evitar un desbordamiento del endeudamiento y una eventual pérdida de confianza en el país.

Entorno macroeconómico

Durante 2004 la actividad financiera en Colombia se vio influenciada por una situación macroeconómica interna favorable y por un dinamismo en el entorno económico internacional.

Pese a la leve desaceleración que se presentó en el tercer trimestre, las buenas condiciones que caracterizaron la economía durante el año pasado, permiten proyectar un crecimiento anual de 4.0% para el PIB del último trimestre de 2004, lo que representa un crecimiento de 3.7% para todo el año. Es importante destacar que el sector financiero fue uno de los que más contribuyó a la buena marcha de la economía al aportar 0.48 p.p del 3.7% de crecimiento estimado para 2004.

A pesar de que la situación del mercado laboral en Colombia todavía tiene mucho espacio para mejorar, en 2004 la generación de puestos de trabajo aumentó con respecto a los años inmediatamente anteriores. De hecho, la tasa de

desempleo para el total nacional de noviembre de 2004 fue de 11.7%, frente a 13.3% registrada en el mismo mes un año atrás.

La inflación básica registró una corrección importante hacia la baja durante 2004, al pasar de 6.5% en enero a 5.5% en diciembre. Se debe resaltar que dos de los factores que más contribuyeron al control de esta variable fueron la credibilidad en la meta establecida por el Emisor y la revaluación del peso. Este hecho permitió que el Banco de la República suministrara suficiente liquidez al mercado durante el año pasado y que redujera sus tasas de intervención en 75 puntos básicos. La política monetaria expansiva durante 2004 se reflejó en una buena dinámica de crecimiento de los agregados monetarios: el componente (M3+ bonos) registró un crecimiento promedio de 12.6% a lo largo del año.

Como consecuencia, las tasas de interés se situaron en niveles históricamente bajos. Al finalizar el año la DTF real se ubicó en 1.48%, mientras que las tasas de créditos alcanzaron niveles más atractivos para endeudarse. Las tasas de créditos de consumo llegaron a niveles de 25%, casi tres puntos por debajo de las observadas a comienzos del año, mientras que las tasas de créditos corporativos se mantuvieron en niveles reales muy favorables (cuadro 1).

Cuadro 1. Tasas de interés de colocación*

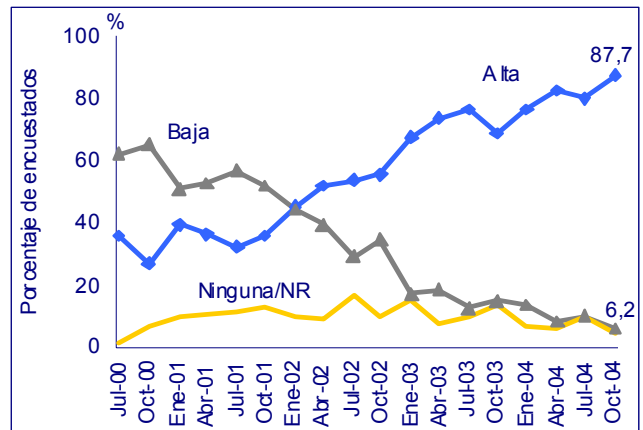
	2000	2001	2002	2003	2004
Consumo	28,72	33,43	28,36	27,00	26,11
Ordinario	20,02	21,79	17,70	17,34	17,30
Preferencial	16,13	16,33	11,82	10,99	11,00
Tesorería	14,17	14,84	10,67	9,55	9,65

* Promedio para cada año

Fuente: Superintendencia Bancaria, cálculos Asobancaria

Estos buenos resultados se ven reforzados con la última encuesta de expectativas económicas realizada en octubre de 2004 por el Banco de la República. La mayoría de los consultados (87.7%) sigue opinando que la disponibilidad de liquidez y de crédito es bastante favorable (gráfico 1).

Gráfico 1. Percepción actual de la disponibilidad de liquidez y de crédito



Fuente: Banco de la República

Evolución del crédito

El *credit crunch* que caracterizó a la economía durante la crisis financiera ya quedó superado. Hoy en día el mercado crediticio se caracteriza por una fuerte competencia, sobre todo en el segmento de consumo, por una alta disponibilidad de crédito, respaldada en la mejor capacidad patrimonial del sector, y por una buena perspectiva de riesgo en los diferentes segmentos de mercado.

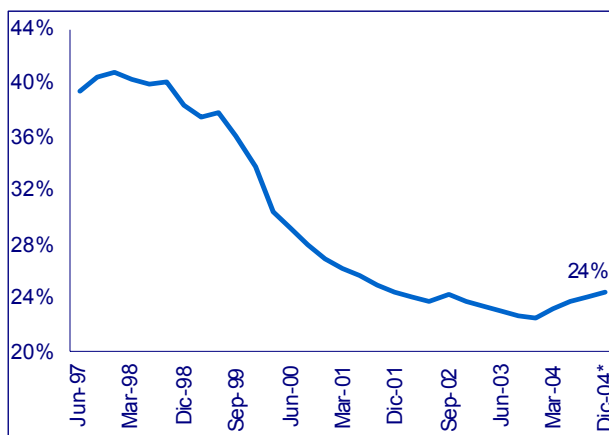
Para ilustrar la importancia de los resultados de la actividad crediticia durante 2004, basta con mirar el pasado reciente. Después de haber registrado contracciones cercanas a -17% anual real durante la crisis, el año pasado se presentó una importante recuperación del crédito otorgado por el sistema financiero. El crecimiento anual real de la cartera en 2004 fue de 1.38%, mientras que en 2002 había sido de -1.53%.

Las cifras a noviembre de 2004 evidencian que la cartera comercial presentó la mayor tasa nominal de crecimiento en lo corrido de ese año, situándose en 11.2% anual. Sin embargo, los niveles de colocación todavía no son los esperados en parte, por el aumento en las emisiones de bonos del sector real y por la reinversión de utilidades estimulada por la exención tributaria y los mejores resultados financieros de las empresas.

De otro lado, la cartera de consumo y el microcrédito mantuvieron un importante dinamismo.

mo, creciendo a tasas de 29.5% y 46.4%, respectivamente. La cartera de consumo fue impulsada principalmente por los mayores ingresos de los hogares y la recuperación de la confianza por parte de los consumidores. El microcrédito alcanzó en noviembre de 2004 una colocación de \$818 mil millones, cifra que superó en cuatro veces la meta acordada entre el sector y el gobierno. La cartera hipotecaria (corregida por titularizaciones) presentó una caída de 7%, pero este resultado es engañoso a la luz de los buenos resultados de los desembolsos observados a lo largo de 2004. Estos crecieron a diciembre a una extraordinaria tasa de 47%, mientras que los establecimientos asociados al cumplimiento del convenio VIS tipo 1 y 2 (hasta \$25 millones) alcanzó un cumplimiento de 115%. Es importante resaltar que la baja dinámica del saldo de cartera hipotecaria puede estar muy relacionada con los altos niveles de prepago que puede estar soportando esta cartera. Cifras de la Titularizadora de Colombia permiten ver que los niveles de prepago de deuda hipotecaria durante 2004 fueron del orden de 11.7%.

Gráfico 2. Evolución de la Cartera / PIB



Fuente: Superintendencia Bancaria, cálculos Asobancaria

Con todo, se debe desatacar que todavía no se han alcanzado los niveles de profundización que se tenían en los años anteriores a la crisis financiera. De hecho, en 1997 la cartera de créditos como proporción del PIB se situaba en 41%, cifra superior a la registrada en 2004 (24%) (gráfico 2). Este es precisamente el gran reto que

enfrenta el sector financiero y las autoridades económicas hacia futuro.

Sin embargo, esto no es fenómeno propio de Colombia. En la mayoría de países de América Latina, con excepción de Chile, los niveles de profundización financiera se encuentran en niveles bajos. En opinión de algunos analistas, este hecho puede estar asociado con la debilidad de las instituciones, clave para el crédito, como el respeto a los derechos de los acreedores, el imperio de la ley y la inestabilidad en las reglas de juego.

Calidad y cubrimiento

Una de las piezas clave en la recuperación del sector financiero es el continuo mejoramiento de la calidad crediticia. Dicha mejoría se evidenció particularmente en el crédito hipotecario, cuya razón de vencimientos pasó de 24% a finales de 2003 a 12% en noviembre del año anterior. Este avance se ha dado gracias a los procesos de titularización de cartera vencida emprendida por algunos bancos hipotecarios. Los niveles de vencimientos de los créditos de consumo (5%) y comercial (3%) han descendido incluso a niveles por debajo de los observados antes de la crisis financiera.

Como consecuencia del mayor esfuerzo en provisiones y saneamiento de los balances, el indicador de cubrimiento de la cartera vencida llegó en noviembre de 2004 a niveles de 131%, cifra comparable con los estándares de América Latina. Es importante señalar que antes de la crisis financiera, este indicador era del orden de 35%, y muy alejado del promedio observado en la región, que era superior a 100%.

En materia de provisiones, es importante señalar que además de los avances cuantitativos, en el futuro se dará un salto cualitativo de la mayor importancia. La implementación de sistemas de administración de riesgo crediticio (SARC) que contemple el riesgo como elemento clave para la constitución de provisiones ex-ante, representa un importante avance en la regulación y pone al país a la vanguardia en materia de regulación prudencial.

Origen de las utilidades

Las utilidades obtenidas por el sector financiero durante 2004 son el reflejo de varios factores asociados con su mayor actividad, con el mejor entorno económico, con los esfuerzos por racionalizar la estructura de gastos no financieros y, fundamentalmente, con el desempeño de variables clave como la valoración de los TES.

Cuadro 2. Origen de las utilidades del sector financiero (millones de \$)

	Nov-03	Nov-04	Diferencia 04-03	Var% anual 04-03
TOTAL INGRESOS POR INTERESES (con moral.)	7.171.730	7.928.740	757.010	10,56
GASTO INTERESES	3.752.211	4.250.258	498.047	13,27
MARGEN NETO DE INTERESES	3.419.519	3.678.482	258.963	7,57
INGRESOS FINANCIEROS DIFERENTES DE INTERESES	5.047.869	6.063.749	1.015.880	20,12
VALORACION INVERSIONES	1.486.844	1.991.916	506.071	34,06
INGRESOS VENTA, DIVIDENDOS INVERSIONES	1.090.528	1.382.454	291.926	26,77
SERVICIOS FINANCIEROS	1.877.697	2.051.284	173.587	9,24
DIVISAS	161.355	1.197	-160.158	-99,26
DERIVADOS	144.233	207.422	63.189	43,81
LEASING	288.212	429.477	141.265	49,01
MARGEN FINANCIERO BRUTO	8.467.388	9.742.231	1.274.843	15,06
COSTOS ADMINISTRATIVOS (SIN DEPREC Y AMORTIZ)	-5.002.675	-5.284.915	-282.240	5,64
PROVISIONES NETAS DE RECUPERACION	-220.945	-86.716	134.229	-60,75
MARGEN OPERAC. ANTES DEPREC Y AMORTIZ	3.243.769	4.370.601	1.126.832	34,74
DEPRECIACIONES Y AMORTIZACIONES	-651.057	-644.412	6.654	-1,02
MARGEN OPERAC. NETO DESPUES DEPREC Y AMORT	2.592.702	3.726.188	1.133.486	43,72
MARGEN NO OPERACIONAL	-368.919	-309.525	59.391	-16,10
GANANCIA OPERADA ANTES DE IMPUESTOS	2.223.783	3.416.660	1.192.877	53,64
IMPUESTO DE RENTA	-572.929	-814.916	-241.988	42,24
GANANCIA OPERADA DEL EJERCICIO	1.650.854	2.601.743	950.889	57,60

Fuente: Superintendencia Bancaria, cálculos Asobancaria

A noviembre de 2004 el sector financiero reportó utilidades por \$2.6 billones, que pueden ascender a \$2.85 billones si se observa en diciembre el promedio de enero a noviembre, lo que representa \$1 billón más que en 2003 y un crecimiento anual de 58%. El incremento en las utilidades se debe en gran parte a los ingresos generados por la valoración de inversiones, la liquidación de inversiones y la labor de intermediación. En el primer caso, los ingresos por valoración de inversiones registraron un aumento de \$506 mil millones en 2004 con respecto al año anterior y ascendieron a \$1.9 billones. Por otro lado, los ingresos por liquidación de inversiones del sector se incrementaron en \$291 mil millones, alcanzando \$1.3 billones y el margen neto de intereses aumentó en \$258 mil millones. En general, no se presentó un cambio radical de los pre-

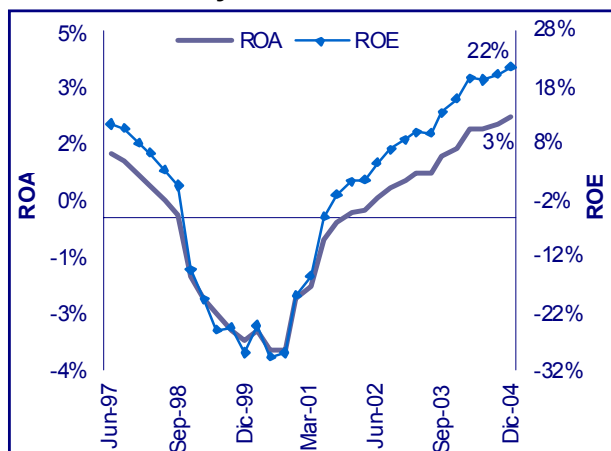
cios y las cantidades de las captaciones y colocaciones; sin embargo, los gastos por intereses han crecido en menor medida debido a la recomposición de los depósitos hacia una menor participación de los CDTs. Las menores ganancias por la venta de divisas debido la revaluación del peso frente al dólar fueron levemente compensadas por las operaciones de derivados. El menor deterioro de la cartera implicó menos gastos de provisiones del orden de \$134 mil millones (cuadro 2).

Pese a lo anterior, el sector financiero no ha logrado enjugar completamente las pérdidas obtenidas durante la crisis financiera. Entre 1998 y 2000 se acumuló un resultado negativo de \$8.2 billones (a precios de noviembre de 2004), mientras que entre el 2001 y noviembre del año anterior las utilidades sumaron \$5.6 billones.

Rentabilidad y eficiencia

En lo que concierne a la rentabilidad del patrimonio (ROE) del sector, ésta se sitúa en los niveles de antes de la crisis. En el período 1998-2000 este indicador cayó hasta -30% y en noviembre de 2004 alcanzó 21.2%, muy superior al observado un año atrás (14.1%). Aunque la rentabilidad del sector financiero en términos absolutos luce alta, no hay que perder de vista que el ROA del sector real a septiembre era del orden de 5.7%, el doble de la observada en el sector financiero (gráfico 3).

Gráfico 3. ROE y ROA del sistema financiero



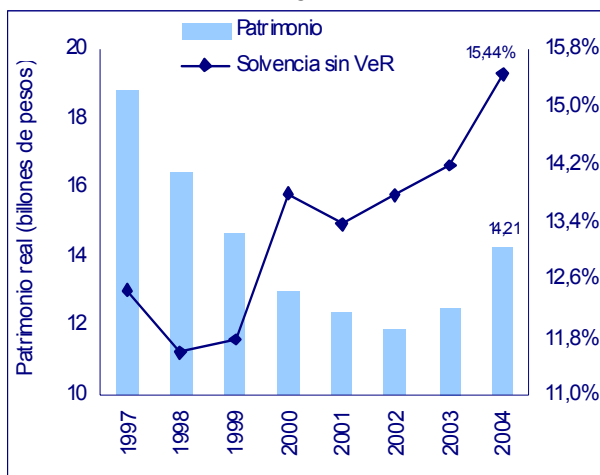
Fuente: Superintendencia Bancaria, cálculos Asobancaria

Los esfuerzos por alcanzar una mayor racionalización de costos han contribuido a mejorar la eficiencia de los establecimientos de crédito en los últimos años. Mientras que durante la crisis los gastos administrativos como proporción de los activos eran del orden de 6.3%, en noviembre de 2004 este indicador se ubicó en 5.5%. Aunque a simple vista esta variación luce muy baja, representó un ahorro del orden de \$430 mil millones en gastos administrativos por los primeros once meses del año pasado.

Fortalecimiento patrimonial

Si un sector financiero no es rentable, sus pérdidas o baja rentabilidad van erosionando su capacidad patrimonial, poniendo en grave riesgo el valor económico de la deuda, que no es otra que los depósitos del público. Precisamente, lo contrario es lo que viene ocurriendo en el caso colombiano, donde las utilidades crecen y con ello se fortalece patrimonialmente el sector para preservar el valor económico de los depósitos y asumir nuevas operaciones con riesgo crediticio.

Gráfico 4. Patrimonio y solvencia (1997-2004)*



*Cifras en pesos de noviembre de 2004, noviembre de cada año

Fuente: Superintendencia Bancaria, cálculos Asobancaria

La solvencia de las entidades de crédito continúa mostrando niveles históricamente elevados. En noviembre de 2004 alcanzó 13.8%, mientras que en el mismo mes de 2003 se ubicaba en

12.9% (gráfico 4). Por su parte, el patrimonio en noviembre de 2004 ascendió a \$14.2 billones y el año anterior fue de \$12.5 billones. La variación entre estas dos cifras corresponde claramente al incremento en las utilidades del sector.

Además de contar con colchones suficientes para absorber los riesgos propios de la actividad, la relación de solvencia le permitirá a la banca expandir sus operaciones de crédito en segmentos de mayor riesgo, y seguir acompañando el proceso de reactivación económica y de modernización que afrontará el país de cara a la firma definitiva del TLC.

Perspectivas para 2005

El año pasado se caracterizó por la fuerte recuperación en la demanda interna, una inflación estable, amplia liquidez, bajas tasas de interés y disponibilidad de crédito que permiten que las expectativas de crecimiento económico continúen siendo positivas este año en la economía colombiana.

En general, se espera que en 2005 se mantenga la misma tendencia registrada en 2004 de las principales variables económicas. Asobancaria proyecta para este año un crecimiento del PIB del orden de 3.8% y una contribución por parte del sistema financiero de 0.41 p.p. Así mismo, se espera que la tasa de desempleo continúe disminuyendo, de manera consecuente con la absorción de mano de obra que generará la actividad productiva en 2005.

Por su parte, dada la credibilidad que tiene el Banco de la República con el cumplimiento de su meta de inflación, esperamos que ésta se sitúe al finalizar el año en 5.4%. La liquidez del mercado y las tasas de interés tenderán a mantenerse en niveles similares a los de 2004. Sin embargo, es importante llamar la atención sobre el riesgo que existe de un alza en las tasas de interés, originada en una mayor presión del gobierno por fuentes de financiación interna.

Teniendo en cuenta que el entorno económico en 2005 continuará con el dinamismo que presentó en 2004, se espera que suceda lo mismo con el desempeño del sistema financiero. No obstante, el crecimiento de algunas variables será

menor que el observado el año pasado. No se prevé que las utilidades del sector mantengan el excepcional crecimiento del 2004, fundamentalmente por cuanto elementos como la valorización de los activos financieros como los TES y las acciones, que influyeron de manera notoria en las utilidades, tenderá a estabilizarse en 2005. En ese mismo sentido, los gastos de provisiones se mantendrán estables, al haberse alcanzado una calidad de la cartera bastante favorable sin mayores probabilidades de seguir mejorando durante 2005.

Dadas las buenas perspectivas en materia de actividad económica, se espera que el crédito de consumo y el microcrédito continúen en 2005 con la misma dinámica de 2004. Asobancaria proyecta un crecimiento en el consumo privado del orden de 3.2% para 2005, lo cual continuará impulsando la cartera de consumo, sin que ello represente ningún riesgo inmediato para la estabilidad financiera del país. En cuanto a las colocaciones de microcrédito, la banca seguirá atendiendo este nicho de mercado y desbordando las metas del convenio firmado con el gobierno, que finaliza en diciembre del presente año. Así mismo, frente al proceso de reconversión industrial y de mejora en los procesos productivos que deberán llevar a cabo las empresas, especialmente las Pymes, de cara al Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, el crédito corporativo seguirá repuntando de manera significativa. Por el lado de la cartera hipotecaria, se estima que la dinámica que se ha venido dando en el crecimiento de los desembolsos de crédito para construcción y/o adquisición de vivienda se vea reflejada en unos mayores saldos de dicha cartera a finales de este año.

Durante 2005 habrá cambios importantes en la estructura del sector financiero. Se definirá el futuro de la banca pública y se llevarán a cabo procesos de fusiones y adquisiciones de gran relevancia. Estos últimos están encaminados a buscar ganancias en eficiencia y aumentos en la cobertura, gracias a la mejor utilización de las redes y a las diferentes líneas de negocios bancarios. En últimas, es previsible que estos procesos repercutan positivamente sobre los usuarios al

mejorar la solidez de la banca, aumentando el grado de competencia y el acceso de los hogares y las empresas a los servicios financieros.

En definitiva, Asobancaria es optimista frente al 2005: un entorno macro que no presentará cambios substanciales, a menos que se materialicen riesgos en el frente fiscal; un ambiente internacional sin grandes variaciones en cuanto a demanda de productos básicos y flujos internacionales de capitales; un panorama político interno más propicio para la discusión de la agenda económica interna pendiente; y finalmente un sector financiero fortalecido patrimonialmente y más consolidado en su estructura de mercado para hacer frente a los retos que tendrá que afrontar la economía de cara a la firma del TLC con Estados Unidos.